

LOS RETOS EN EL ENFOQUE DE GÉNERO EN LOS PROYECTOS DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO

Araceli García Rojo

(Fundación Humanismo y Democracia)

Quisiera agradecer a los organizadores, al Vicerrectorado de Estudiantes de la Universidad, a la Coordinadora regional de ONGD y a la Secretaría General de Acción Exterior del Gobierno de La Rioja, el que nos encontremos aquí conversando porque, aunque seamos pocos, yo creo que las semillas, aunque sean pocas, germinan y luego salen por ahí muchas más cosas.

Yo no soy una experta oradora, pero sí soy una experta en el terreno de la cooperación sobre el terreno, o sea, conozco las realidades. Cuando Luis Alberto Burón estaba hablando de Colombia, yo he tenido la oportunidad de visitar una ciudad que está hecha sobre las basuras y que le ha ganado el terreno al mar, que es Buenaventura (Colombia), donde no es que haya suelo, es que con las basuras compactadas han ganado terreno al mar.

Yo voy a intentar abreviar y quizá mezclar un poco mi conferencia que estaba preparada con un poco del trabajo que hemos realizado en el tema de género en algunos de los sitios. Sí que me gustaría, en primer término, aclarar con una breve nota el significado de algunas de las palabras que se emplean en los proyectos.

La palabra "sexo" hace referencia a la descripción de la diferencia biológica entre mujeres y hombres y no determina necesariamente los comportamientos. El concepto "género" designa lo que en cada sociedad se atribuye a cada uno de los sexos, es decir, se refiere a la construcción social del hecho de ser mujer y hombre y a la interrelación entre ambos, y a las diferentes relaciones de poder/subordinación, en que estas interrelaciones se presentan.

Hay otro tema que son las dimensiones o el análisis de género. En realidad, la cooperación española en su Ley de cooperación recoge que en todos los proyectos que se realicen con fondos de la ayuda española se contemple el eje transversal de género y también el medio ambiente. Ésa era una de las primeras premisas a la Ley de cooperación que se consensuó hace unos años en nuestro país.

¿Qué pasa con los proyectos de género? En los proyectos de género, las Organizaciones No Gubernamentales llevamos trabajando algunos años. Yo en mi presentación me iba a ceñir a la zona de Centroamérica. Precisamente en Centroamérica tuve oportunidad de trabajar los primeros proyectos de género que creo que empezábamos a hacer en Panamá, donde había una coordinación de toda la región, desde Costa Rica se coordinaban acciones no solamente en Panamá, sino también en Guatemala, en Honduras, en Belice, en Nicaragua, en El Salvador.

Os voy a hacer una breve narración para que sepáis qué diferencias de niveles hay en unas poblaciones y en otras. Empezamos a trabajar en estos proyectos allí el tema de género, autoestima y desarrollo sostenible, que todo tenía mucho que ver.

Evidentemente, estuvimos trabajando con las mujeres, y estas mujeres de esos proyectos que ya hemos cerrado venden sus pequeños productos porque son productos ecológicos y porque han conservado en la zona el poco medio que les habían dejado otras multinacionales. Estábamos trabajando en una zona donde había minas de oro y sacaban el oro a cielo descubierto con cianuro. El olor a cianuro era una pasada y todo el medio estaba totalmente arruinado. No sé si por las partículas o los gases, pero el caso es que toda la zona había quedado deforestada. Ésa fue mi primera experiencia en el tema del género y del desarrollo sostenible.

La dimensión o el análisis de género creo que sería una de las premisas o uno de los retos antes de abordar cualquier proyecto de género en ningún programa de desarrollo. Este concepto se refiere al género como una categoría de análisis, análisis enfocado a un diagnóstico que nos permita ver dónde están las mujeres, dónde los hombres y las relaciones de poder existentes entre ellos sin necesariamente proponer un cambio aunque se hayan detectado las relaciones de subordinación. Hay que hacer un análisis: eso no quiere decir que haya un cambio, y eso no quiere decir que haya un programa sin analizar, que es lo que vamos a hacer. Y el enfoque o perspectiva de género, cuando hablamos de la perspectiva de género, de integrar la perspectiva de género en un proyecto o en un programa, estamos hablando de integrar una política de cambio. A partir de un diagnóstico previo, un análisis de género, identifica la relación de subordinación, integra la perspectiva de género y lo que se busca es que haya políticas de cambio para superar esa relación de subordinación detectada.

A veces la perspectiva de género y el análisis o dimensión de género se usan erróneamente y de forma distinta. El análisis es un diagnóstico y la perspectiva de género se refiere a plantear estrategias y políticas de cambio.

Hay otra palabra que a mí no me gusta mucho, que suena muy mal, que es la palabra "empoderamiento"; pero no he encontrado otra española que se le corresponda y es la que se sigue usando. Es el concepto básico para el desarrollo humano, a través del empoderamiento que las personas y los grupos conquistan, y son tres tipos de poder: el social, el político y el psicológico.

a) En el poder social hay información, conocimiento, acceso a redes sociales y a recursos financieros.

b) En el político está el acceso a los procesos democráticos de toma de decisiones que les afectan. Cuando estuvimos trabajando

en Panamá tuvimos también la oportunidad con grupos de abogadas que eran diputadas, incluso cambiaron algunas leyes, y se hizo presión en el Congreso para que cambiaran algunas leyes relativas a las mujeres. Yo vi allí malos tratos inimaginables, niñas con 14 años a las que sus maridos las habían dejado sin dientes, y no quiero contar todas esas cosas porque me parece que es hacer uso de imágenes que no me gusta mencionar, pero que son reales.

c) El psicológico, que es la toma de conciencia de poder individual y colectivo y que se alcanza a través de la autoestima personal y de la recuperación de la dignidad como personas.

Nosotros trabajamos con indígenas allí y, psicológicamente, había muchas mujeres dañadas. La recuperación de la autoestima de las mujeres las ayudó a remontar ciertas situaciones personales con sus familias e integrar a sus maridos a las charlas y a las actividades de los temas de género. Era muy difícil obligar a una población indígena (y además en situación muy poco estable) a que dejaran sus granjas o sus casas para venir a estos cursos y lo que hicimos fue, con ayuda de todas ellas –para implicarlas en el proyecto– que ellas mismas construyeran una casa, que era la casa de todas, una granja: se construyó con una sala abierta para los cursos y las reuniones, y eso lo sintieron como suyo porque lo habían hecho ellas. Hay una cosa importante para que la gente participe y es la integración en el proyecto desde el primer momento, y en los proyectos de género, exactamente igual, que se comprometan.

Por otro lado también se dice que el empoderamiento tiene dos procesos:

- El interno, la confianza y el control de tu vida y autonomía personal.
- El externo, el acceso a las cotas de poder y recursos, que es el poder social, el político y el económico.

Y así podríamos concluir que el objetivo último de integrar la perspectiva de género en los programas de desarrollo es empoderar a las mujeres. Una vez aclarado esto, que tiene poco que ver con lo que se entiende en la calle con proyectos de desarrollo, algunos se harán la pregunta típica: ¿qué tiene esto que ver con el trabajo de cooperación? ¿Por qué hay que integrar la perspectiva de género en el desarrollo? Yo creo que en todos los datos que se han recogido a lo largo de estos años en los informes sobre desarrollo humano se ha podido ver que las mujeres representan la mitad de la población mundial, pero poseen una décima parte del dinero que circula por el mundo y una centésima de todas las propiedades. Que las mujeres realizan el 52% del trabajo mundial, pero sólo la tercera parte es pagado. Los hombres realizan el 48% del trabajo, pero tres cuartas partes del mismo es remunerado. O sea, que creo que hay bastantes diferencias. Una de cada 3 mujeres debe proveer de alimento y educación a sus hijos e hijas sin apoyo de sus padres, y cerca del 8 % de las personas refugiadas en el mundo son mujeres, niños y niñas. Yo diría que la pobreza tiene cara de mujer y lo suelo decir cuando llevo una exposición de mujeres vistas por mujeres.

Las mujeres representan un pequeño porcentaje en los Parlamentos del mundo, el 6 % de los puestos ministeriales y el 14% de los puestos administrativos, lo que quiere decir que las mujeres no están en este momento empoderadas.

Yo quería ceñirme al tema del género, en un estudio que hicimos de la región centroamericana, para poder trabajar y hablaros de cómo lo hicimos, por marcaros unas pautas de trabajo en el análisis de género.

El concepto de género alude a las formas históricas y socio-culturales en que hombres y mujeres interactúan y dividen sus funciones. Estas formas varían de una cultura a otra y se transforman a

través del tiempo. El género es una categoría que permite analizar papeles, responsabilidades, limitaciones y oportunidades diferentes de varones y mujeres en diversos ámbitos, tales como una unidad familiar, una institución, una comunidad, un país y una cultura. De esta forma, el concepto de género no hace referencia a las características derivadas de las realidades biológicas o naturales, sino a aquéllas que varían de una cultura a otra según su manera de organizar la acción y la experiencia individual y la colectiva. Distingue entre lo biológico y lo social a partir del reconocimiento de que las diferencias entre varones y mujeres son tanto biológicas como sociales.

Introducir la perspectiva de género en un proyecto de desarrollo cuya temática sea pertinente permite:

- 1º. Comprender mejor la situación en un estudio
- 2º. Visualizar los conflictos existentes y buscar una solución
- 3º. Lograr un mayor impacto en los resultados de proyectos

Incorporar el enfoque de género en los proyectos significa asegurar que se toma en cuenta desde el momento mismo de su formulación que hombres y mujeres tienen intereses y necesidades distintos unos de otros. Las relaciones de poder establecidas socialmente pueden mantener a las mujeres en una posición de desigualdad frente a los hombres; esto impide una integración social y económica con igualdad de oportunidades, lo que hace insostenible el desarrollo a largo plazo.

Potenciar a las mujeres en desarrollo sin haber incluido la perspectiva de género es un error, porque lo único que estábamos haciendo era cargar a las mujeres de muchas cosas. Sin embargo, en los últimos tiempos se ha operado un gran cambio en todas las ciudades de la región centroamericana en la que trabajábamos, donde los medios de comunicación de masas y las modernas instituciones culturales ejercen una gran influencia. Aquí hablabais de la influencia de los

cambios que se han notado, y se notan, en el tema de medio ambiente, del que se está hablando desde los años 1990, y ahora se están viendo las primeras luces y las primeras causas, quizá porque las universidades participan, quizá porque hay un interés de la población en estos temas que -sí no- no se oyen, e igual sucede con el tema de género.

La mayor parte de la población de más de quince años de edad en Costa Rica y Panamá sabe leer y escribir, mientras que más de un tercio de la población de la misma edad en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua mantiene un alto grado de analfabetismo con lo cual también un alto grado de retraso. Eso se nota: cualquiera que visite Centroamérica lo puede ver.

Los países de Centroamérica tienen una economía subdesarrollada, en la que la agricultura es la actividad económica más importante, la industria manufacturera está dedicada al tratamiento de materias primas, la renta *per cápita* anual es muy baja, la pobreza abarca del 50 al 80% de la población con grandes contrastes entre la indigencia y la opulencia. Podemos encontrar situaciones de pobreza extrema y situaciones de riqueza exagerada. Además, tienen un alto componente de población indígena y mestiza/marginada del desarrollo económico y social a excepción de Costa Rica y Panamá.

Los fenómenos de los huracanes -entre ellos el *Mitch-*, de los terremotos, y luego la ayuda que en vez de dedicarse a países centroamericanos se dedica a países de la Europa del Este, hacen que todos estos fenómenos y el acelerado proceso de la globalización no permiten que estos países se levanten, se adecuen y su estructura económica es muy vulnerable. Allí hay grupos de personas desplazadas que se trasladan a las grandes ciudades para encontrar algo, a causa de los desastres naturales, de la pobreza, de la violencia social y, en consecuencia, también de la doméstica entre otros factores (la violencia doméstica tiene mucho que ver con los temas de género).

Entre estos grupos vulnerables, destacan las mujeres, que son la mayoría de la población pobre, analfabeta y desempleada, y que en ocasiones experimentan diferentes tipos de carencias al mismo tiempo y, por lo tanto, heredan la falta de futuro a sus hijas e hijos. Esta situación hace de las mujeres –y de su falta de oportunidades– un grupo de especial atención para la discriminación positiva.

A partir de las acciones emprendidas por Naciones Unidas desde 1975 (que fue la primera conferencia mundial de la mujer y la convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres), de alguna forma se impulsó el movimiento internacional de mujeres y el proceso de desarrollo comenzó a considerarse como requisito fundamental para el éxito. Y en función de esta participación de las mujeres se han diferenciado tres enfoques principales que se superponen en el tiempo y que están relacionados con la concepción de desarrollo dominante en cada momento:

- 1º. El enfoque del bienestar.
- 2º. El enfoque de las mujeres en desarrollo.
- 3º. La estrategia de empoderamiento de género y desarrollo.

Empezamos a trabajar con mujeres en Chile, y en el momento en que empezamos a dar un impulso a los proyectos productivos de las mujeres en Chile hubo un cambio social. Ése fue una especie de detonante que estaba indicándonos que las mujeres tenían una gran fuerza y que había que darles una oportunidad de abrirse más. Los proyectos dirigidos a las mujeres y que gestionan las mujeres normalmente no fracasan. O sea, la realidad es triste, pero es así. La mujer en estos países tiene unos roles muy determinados, administra el hogar, defiende a los hijos, cuida a los padres y la mayoría de las veces vive sola, porque los hombres tienen un montón de mujeres. La mujer administra bien sus fondos y la mujer paga sus deudas. Si alguien deposita en una mujer hay unas posibilidades muy altas de que el proyecto salga adelante.

Nosotros empezamos a trabajar en proyectos de mujer y desarrollo sin perspectiva de género, y la impresión que me daba cuando estuvimos evaluando los proyectos es que habíamos preparado a las mujeres con toda una serie de cosas para que se dieran de golpe contra un muro, porque en el muro no había un agujero por donde ellas pudieran sacar ni la mano ni la cabeza. ¿Por qué? Porque las condiciones del país no lo permitían, por más que preparábamos a nuestras mujeres no sacaban ningún puesto en las elecciones locales en los Ayuntamientos, no salía ninguna mujer en el Congreso y no había verdaderos cambios importantes en las políticas en los países en que estábamos trabajando. Eso es una valoración y una realidad que las ONG nos tenemos que plantear. El tema de género es tan amplio, es tan inmenso, porque lo toca todo, que resulta enorme.

Hay una Unión Internacional de Comunicaciones, dentro de la cual el grupo de trabajo sobre cuestiones de género se reúne por primera vez. Promoción de la igualdad de género en las telecomunicaciones y por conducto de las mismas. Creo que resaltarlo aquí (es la primera vez que lo resalto en una conferencia) me parece interesante porque he estado hablando de la brecha digital, que a mí me parece más una brecha social, pero es interesante porque se ha reunido por primera vez en Ginebra este grupo de trabajo, que se llamaba antes Grupo Especial Sobre Cuestiones de Género, pero la Conferencia Mundial de Desarrollo de las Telecomunicaciones (que se celebró en Estambul en marzo del 2002) decidió convertir al Grupo Especial en grupo de trabajo permanente del sector de desarrollo de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, UIT, y en su discurso de la reunión, el director de la oficina de normalización de las telecomunicaciones señaló que el nuevo grupo se encuentra frente a la responsabilidad de crear una relación más permanente con sus miembros, los miembros de la UIT, los organismos de Naciones Unidas y la sociedad

civil. Es importante porque, si nosotros tenemos un reto, hay un reto que son las telecomunicaciones, la comunicación y el impacto que esto puede tener en los proyectos donde se contemple la perspectiva de género. Los objetivos serían: aumentar la consciencia de la contribución de las telecomunicaciones al avance de las mujeres, promover la incorporación de las cuestiones de género en las políticas y en los programas de telecomunicaciones, asegurar que los beneficios de las telecomunicaciones estén al alcance de hombres y mujeres por igual.

Aquí la brecha se puede abrir mucho, o sea, si verdaderamente en este tema las mujeres nos volvemos a quedar marginadas, no sería que se cerrara una puerta, sino que nos cerrarían todas. La revolución digital ofrecerá muchas oportunidades, pero se han de aunar fuerzas para que éstas lleguen a las mujeres y los hombres de los países en desarrollo y cambie la situación con respecto a los derechos individuales.

Hablan de las actividades (que a mí me parecen reformas de las reglamentaciones), que deben estar dirigidas a los hombres:

- Tecnologías y desarrollo de redes de telecomunicaciones de información y comunicación. Esto permitiría a las organizaciones que estamos trabajando trabajar muy directamente, y esto sería un reto importante.
- Formulación de ciberestrategias y ciber servicios. Las organizaciones no pueden implementar proyectos de género sin análisis y eso tiene un coste que nosotros no podemos quitar.
- Economía y finanzas, incluidos los costos y la tarificación.
- Creación de capacidades humanas. Difusión e información de redes de comunicación.

En nuestro proyecto, el rol de las mujeres en la sociedad era el de ser madres y cuidadoras de los hijos y de la comunidad. Y la estrategia consistía en especializar a las mujeres, con lo cual las madres quedaban un poco aisladas.

Las críticas que se hacen a cierto desarrollo es que carga a las mujeres con más trabajo, trabajo productivo, sin liberarlas de sus múltiples obligaciones y responsabilidades y sin plantear la responsabilidad de los hombres en el trabajo productivo.

Hay luego la estrategia del empoderamiento y este enfoque parte de la consideración de que no puede existir desarrollo si no existe igualdad entre hombres y mujeres y plantea la necesidad de construir un nuevo paradigma de desarrollo desde la igualdad entre mujeres y hombres, y, por tanto, la necesidad de cambiar las relaciones de subordinación y poder actualmente establecidas entre ambos.